

# **Lecturas del IV Domingo de Pascua**

Domingo 11 de mayo de 2025

## **Primera Lectura**

### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (13,14.43-52):**

En aquellos días, Pablo y Bernabé desde Perge siguieron hasta Antioquia de Pisidia; el sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento. Muchos judíos y prosélitos practicantes se fueron con Pablo y Bernabé, que siguieron hablando con ellos, exhortándolos a ser fieles a la gracia de Dios. El sábado siguiente, casi toda la ciudad acudió a oír la palabra de Dios. Al ver el gentío, a los judíos les dio mucha envidia y respondían con insultos a las palabras de Pablo.

Entonces Pablo y Bernabé dijeron sin contemplaciones: «Teníamos que anunciaros primero a vosotros la palabra de Dios; pero como la rechazáis y no os consideráis dignos de la vida eterna, sabed que nos dedicamos a los gentiles. Así nos lo ha mandado el Señor: «Yo te haré luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el extremo de la tierra.»»

Cuando los gentiles oyeron esto, se alegraron y alababan la palabra del Señor; y los que estaban destinados a la vida eterna creyeron. La palabra del Señor se iba difundiendo por toda la región. Pero los judíos incitaron a las señoras distinguidas y devotas y a los principales de la ciudad, provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé y los expulsaron del territorio. Ellos sacudieron el polvo de los pies, como protesta contra la ciudad, y se fueron a Iconio. Los discípulos quedaron llenos de alegría y de Espíritu Santo.

## **Salmo**

### **Sal 99,2.3.5**

**R/. Somos su pueblo y ovejas de su rebaño**

Aclama al Señor, tierra entera,  
servid al Señor con alegría,  
entrad en su presencia con vítores. **R/.**

Sabed que el Señor es Dios:  
que él nos hizo, y somos suyos,  
su pueblo y ovejas de su rebaño. **R/.**

«El Señor es bueno,  
su misericordia es eterna,  
su fidelidad por todas las edades.» **R/.**

## **Segunda Lectura**

### **Lectura del libro del Apocalipsis (7,9.14b-17):**

Yo, Juan, vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, raza, pueblo y lengua, de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos.

Y uno de los ancianos me dijo: «Éstos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios, dándole culto día y noche en su templo. El que se sienta en el trono acampará entre ellos. Ya no pasarán hambre ni sed, no les hará daño el sol ni el bochorno. Porque el Cordero que está delante del trono será su pastor, y los conducirá hacia fuentes de aguas vivas. Y Dios enjugará las lágrimas de sus ojos.

## **Evangelio**

### **Lectura del santo evangelio según san Juan (10,27-30):**

En aquel tiempo, dijo Jesús: «Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las ha dado, supera a todos, y nadie puede arrebatarlas de la mano del Padre. Yo y el Padre somos uno.»

## **COMENTARIO A LAS LECTURAS.-**



**!!!HABEMUS PAPAM!!!!**

**!!!BENDITO EL QUE VIENE EN NOMBRE DEL SEÑOR!!!!!!!**

El cuarto domingo de Pascua siempre es el domingo del Buen Pastor. Y hoy nos toca celebrarlo con el nuevo Pastor de Iglesia Universal, el Papa León XIV, regado pascual del Espíritu Santo para todos los creyentes y para el mundo.

Cada año, la liturgia nos presenta un pasaje del capítulo diez de Juan, donde Jesús mismo es el verdadero pastor. Aprovechamos este texto, que tiene tintes

vocacionales, para secundar la invitación que la Iglesia nos hace en este día, y el mismo Santo Padre ha reiterado en su Regina Coeli de hoy, a orar por las vocaciones.

Siguiendo el mandato del Buen Pastor, Pablo y Bernabé se fueron a predicar la Buena Nueva por esos mundos de Dios, hasta Antioquía de Pisidia. Parece que no lo hicieron del todo mal, porque muchos se convirtieron a la fe que enseñaban estos dos grandes apóstoles. Pero, como sucede a menudo, la envidia, que es muy mala consejera, provoca el rechazo de aquellos que vivían apegados a sus tradiciones. Algunos hicieron mal uso de su influencia, para que se prohibiera a los Apóstoles predicar con libertad.

Pero como Dios escribe recto con renglones torcidos, el rechazo en Pisidia es el comienzo de otra gran evangelización. Igual que el martirio de Esteban supuso el comienzo de la expansión de la Iglesia primitiva, la oposición de los judíos lleva a Pablo a decidir abrirse a los gentiles, “hasta los confines de la tierra”. Los gentiles se alegraron, porque les llegaba la Buena Nueva. Igual que nosotros nos alegramos, porque hemos escuchado esa Buena Noticia. Todo gracias a los desvelos evangelizadores de los Apóstoles.

En la segunda lectura, vemos a una muchedumbre inmensa. ¿De qué, o mejor, de quién nos habla el texto del Apocalipsis? Son los que en esta vida han vivido conflictos y sufrido persecuciones y dieron su vida por los demás, al igual que el Cordero. La gente los tomó por fracasados, pero para Dios son los que han triunfado de verdad.

Este texto es un buen recordatorio para que los cristianos perseguidos y agobiados aprendan a resistir con paciencia y firmeza. Lo que le pasó a Jesús, el Cordero, se realiza en ellos; si lo siguen como uno sigue a un pastor, participarán en la victoria de la resurrección. Es difícil, pero es posible.

Y el Evangelio, por un lado, quiere que conozcamos mejor quien es Jesús, el buen Pastor; por otro lado, la intención aparece en el último versículo del capítulo, cuando el evangelista dice que “muchos creyeron en Jesús en aquel lugar”. Y es que todos los encuentros con Jesús de las personas que aparecen en el evangelio de Juan acaban en una confesión de fe en Jesús: los que fueron a las bodas de Caná, Nicodemo, la Samaritana, el ciego de nacimiento..., y finalmente Tomás, el discípulo incrédulo que acaba reconociendo a Jesús como

su Señor y su Dios. Todos ellos terminaron creyendo en Jesús, a pesar de las dudas; así que siempre es posible, si nos lo tomamos en serio, que nuestra fe salga fortalecida, como la de aquellos contemporáneos de Cristo.

En esta relación, en este diálogo, Él siempre toma la iniciativa. Habla con nosotros, nos busca, y por eso podemos reconocer su voz, cuando la escuchamos. Dios nos habla a través de su Palabra, en los acontecimientos de la vida (los buenos y los malos), en las personas que están cerca de nosotros... Dios nos habla y quiere establecer una relación personal con cada uno de nosotros, porque nos conoce a cada uno en particular. Porque es Dios y porque nos ama, nos conoce personalmente, conoce dónde estamos y sabe lo que nos pasa, mejor que nosotros mismos.

Nosotros hemos escuchado la voz del Pastor, una voz que nos suena conocida, y que nos conoce. A lo largo de nuestra vida, hemos sentido su presencia, hemos podido apoyarnos en Él en los momentos difíciles, es nuestro tesoro, por el que merece la pena venderlo todo para poder comprarlo. Él nos regala la vida que no tiene fin, en la que no habrá ni lágrimas, ni pena, ni dolor, ni muerte.

Ese Buen Pastor se quedó con nosotros, nos dejó su cuerpo y su sangre en la Eucaristía. Aquí nos sale al encuentro, refuerza y vigoriza nuestra fe y acrecienta nuestra esperanza. Alimentados en este banquete celestial, nos envía a ser sus discípulos, como a los primeros Apóstoles, para dar testimonio de que somos sus amigos y de que le seguimos incondicionalmente, porque sabemos de Quién nos hemos fiado.

**NNDNN**

**✠ Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.**



### **FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN**

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que “La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente”.
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que “tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza”, recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.  
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque  
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.  
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.  
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y  
siempre y en los siglos de los siglos.  
Amén.***

**Versión en Latín:**

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.***

***Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.  
Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et  
nos dimittimus debitoribus nostris.  
Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.  
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc  
et semper et in saecula  
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que “ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María”, rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

***"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....***

***"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor  
Jesucristo  
(inspiración) ten piedad (expiración).***

**Larga Vida Al Temple**